



CARLOS MAS **Presidente de PwC** Para superar el periodo de ajuste hay que poner sobre la mesa proyectos más imaginativos y comprometerse con ellos.

“La internacionalización es la asignatura a aprobar”

Pregunta.— ¿Cuáles son los cambios más importantes que tuvo que realizar su compañía por la crisis?

Respuesta.— Nuestra estrategia ha pasado por adaptar nuestras soluciones a los tiempos de crisis y por ofrecer a nuestros clientes aquello que realmente necesitaban en estos momentos. Por eso, todos los servicios de asesoramiento relacionados con la mejora de la función financiera y la gestión de la liquidez, con refinanciaciones y reestructuraciones empresariales, con temas laborales y de gestión de los recursos humanos han ganado peso. Por el contrario, aquellos de corte más tradicional, como las grandes implantaciones, se han visto más afectados. También hemos mantenido la apuesta por el talento complementando las incorporaciones de universitarios con fichajes de profesionales con experiencia.

P.— ¿El asentamiento de China como primer actor mundial puede afectar el equilibrio empresarial?

R.— La relevancia que ha tomado no sólo China, sino otros países

emergentes como Brasil e India, es un mensaje claro de que la internacionalización debe ocupar un lugar prioritario en la agenda de nuestras empresas. Es una muestra palpable de que el mercado es inmenso; de que las oportunidades de negocio están a lo largo y ancho del planeta y hay que salir a por ellas. Muchas de nuestras grandes firmas se anticiparon y emprendieron este proceso hace tiempo, gracias a lo cual se ha amortiguado en parte el impacto de la crisis. Sin embargo, la internacionalización aún es una asignatura pendiente para el resto.

P.— ¿Tendremos que vivir con el crudo por encima de 100 dólares?

R.— La escalada del precio del petróleo no es, desde luego, una buena noticia. Sus efectos nocivos sobre la inflación y, por tanto, sobre una subida de los tipos de interés puede retrasar la recuperación de nuestra economía e incidir sobre la destrucción de empleo. No obstante, no debemos perder de vista que se debe a factores coyunturales. Es urgente realizar una profunda re-

flexión sobre el modelo energético que queremos para España y qué papel deben jugar otras energías, como las renovables o la nuclear.

P.— ¿Cómo pueden suplir las empresas españolas la falta de crédito?

R.— En el periodo de ajuste actual, la única forma de combatirla es poner sobre la mesa proyectos más imaginativos e innovadores, con retornos claros y comprometerse con ellos.

P.— ¿El euro ha permitido a España ganar en competitividad o ha ralentizado su crecimiento?

R.— En los últimos años la depreciación del dólar ha afectado negativamente a la competitividad de nuestras empresas y de nuestra economía, encareciendo sensiblemente las exportaciones e impactando en el crecimiento. Pero el euro ha actuado como defensa y nos ha permitido superar los ataques especulativos de los mercados. Sin una moneda común es probable que las economías europeas –o al menos las más débiles– hubieran caído una tras otra.